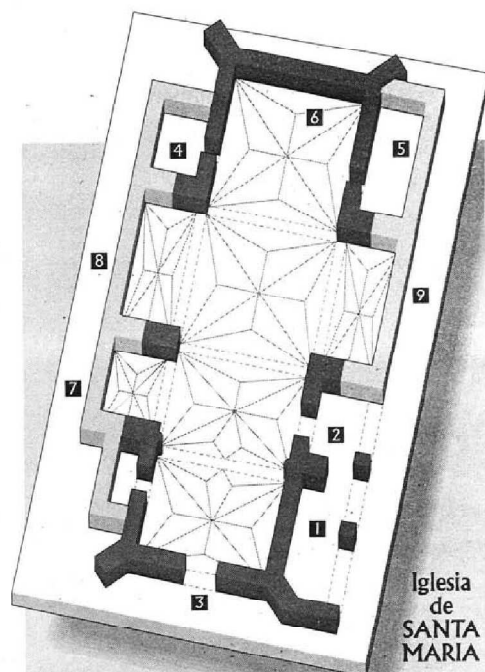




Vista del interior de la iglesia hacia la cabecera, Cristo Serrano (siglo XIV) y retablo de la Asunción (siglo XVI).



- 1.- Pórtico
- 2.- Portada sur
- 3.- Portada poniente
- 4.- Torre
- 5.- Sacristía
- 6.- Presbiterio/Retablo mayor
- 7.- Capilla de San Antonio
- 8.- Cap. de la Virgen de la Leche
- 9.- Capilla del Cristo Serrano

Iglesia de SANTA MARIA  
 Munilla

# La casa del cristo SERRANO

Iglesia de S<sup>a</sup> M<sup>a</sup> de Munilla

Texto y fotos F.J. Ignacio López de Silanes Valgañón

**H**ablamos de la ermita de Nuestra Señora de Canalejas en La Zarzosa como la sede de la Reina de la Sierra del Cidacos, y otro tanto podemos decir de la iglesia de Santa María en Munilla, que acoge al Cristo Serrano como Rey de la Sierra del Cidacos. Este Cristo gótico del siglo XIV es la imagen más antigua del templo, con una leyenda recogida por Hernániz Urraca.

El tallista del Cristo, según esto, se encerró al comenzar la Cuaresma con la promesa de no salir hasta que la talla estuviera terminada, sirviéndole la comida por una ventana, que el escultor dejaba devorar a un mendigo de quien tomó su cara como modelo del Cristo. Percatados en el pueblo de la voracidad del mendigo, dejaron de suministrar alimentos al escultor, no escuchándose desde entonces más que pro-

testas y gritos del artista por haber perdido su modelo e inspiración, que recuperó el día de Viernes Santo, el día de la Pasión, terminando la talla el domingo de Resurrección. Sea como fuere, el Cristo hoy nos parece obra de un taller (o un artífice ligado al mismo) que trabajó en la segunda mitad del siglo XIV, surtiendo de estas imágenes a otras localidades como Treviño. Es probable

incluso, que el Cristo formara parte de los aires renovadores que recorrieron el Señorío de los Cameros cuando fue concedido a los Ramírez de Arellano. Estos aires de renovación no se pararon en el Cristo ya que en el siglo XV fue trazada y realizada gran parte de la fábrica de la iglesia de Santa María en Munilla, que en principio tenía una planta tardogótica de una nave de cuatro tramos con estribos en las cuatro esquinas y en los entretamos, siendo los dos primeros más largos, y cubiertos con bóveda de terceletes, y los posterior-

es con terceletes semiestrellados.

La ampliación asimétrica de la iglesia mediante tres capillas de la misma altura que la nave y cubiertas también con terceletes parece ser del siglo XVI. Las dos capillas adosadas al segundo tramo no solo dan un aspecto de falso crucero, sino que además crean un espacio propio de las plantas de salón, muy en boga en la época. La tercera capilla se ubicó al norte del tercer tramo enfrentado a la portada sur, que está adornada con tres archivoltas baquetonadas de medio punto. Otra puerta de medio punto abre la iglesia en el hastial del poniente.

Realizado el edificio, se lució con un bello retablo mayor de banco, y dos cuerpos en tres calles realizado hacia el año 1580 que es el retablo de la Asunción y que hoy se ubica en la capilla de la Virgen de la Leche, teniendo las pinturas en tabla de la Anunciación, Adoración de los Pastores, Epifanía y Circuncisión, por lo que ha de ser la obra mueble más importante de esta igle-

sia. De la misma época es la talla de la Virgen de la Leche, situada en un retablo barroco en la misma capilla, y llamada así porque amamanta al Niño.

Del siglo XVII son el actual retablo mayor y el de la Santa Generación, este en la capilla del Cristo Serrano. Este segundo retablo clasicista de principios de siglo, es también particularmente bello, con los relieves en el banco de Santiago Matamoros y San Martín, en el cuerpo los de Santa Catalina y San Sebastián, y en el ático la Santa Generación.

El retablo mayor en barroco de la segunda mitad del XVII, donde las casillas se separan mediante columnas apareadas con fuste estriado y capiteles corintios, albergando imágenes de bulto y presidido por el grupo escultórico de la Ascensión.

La torre es también del siglo XVII, cobijándose en el rincón formado por el presbiterio y la capilla de la Virgen de la Leche, para apoyarse en sus muros.

## Las obras realizadas en este siglo deslucen el edificio original

Esta formada por tres cuerpos, separados por una moldura horizontal, que enmarcan los huecos entre las pilastras de los esquinazos. El cuerpo superior es de campanario con cuatro huecos de medio punto sobre una imposta que la recorre totalmente.

Lamentablemente las obras que deslucen el templo fueron las realizadas en este siglo, como el atrio o pórtico del sur, rehecho hacia el año 1950; y el resalte en ladrillo para sustentar un tejado de baja vertiente, que devalúa la estética del edificio en contraposición al original de mayor vertiente, que resaltaba los volúmenes y diferenciaba entre los tejados de la nave y las capillas. Parece que en este siglo no corren buenos tiempos en la casa del Cristo Serrano con rostro de mendigo.

